



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GINO GERMANI
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

Odisea. Revista de Estudios Migratorios
N° 3, 5 de octubre de 2016. ISSN 2408-445X

Adultos mayores nacidos y residentes en México con vínculos migratorios internacionales (2000-2010)

Rodolfo García Zamora* y Selene Gaspar Olvera**

Fecha de recepción: 09-03-2016

Fecha de aceptación: 18-04-2016

Resumen: Este trabajo tiene como objetivo describir y comparar las características de los adultos mayores migrantes de retorno reciente a México, respecto de los adultos mayores con vínculos migratorios internacionales y de los adultos mayores no migrantes en el país, mediante el análisis de algunos aspectos sociodemográficos y económicos. La migración de retorno tiene variadas implicaciones en todos los ámbitos sociales y en los lugares de asentamiento, en especial, entre los individuos que de manera directa o indirecta están vinculados con esa experiencia migratoria y que esperan el retorno de aquellos que emigraron. Los adultos mayores migrantes de retorno y aquellos con vínculos migratorios, además de compartir esa experiencia, comparten similares condiciones de vida, éxito o vulnerabilidad como posible efecto de una emigración pasada, del retorno reciente o la espera de un familiar. El retorno de los migrantes adultos mayores a México se incrementó en 158% entre 2000 y 2010, lo que representa un doble desafío para el diseño de políticas públicas sobre migración, desarrollo y seguridad humana tanto para los gobiernos locales y nacionales como para las instituciones.

Palabras clave: Retorno, adultos mayores, política pública, reinserción, reintegración.

Title: Older adults born and residing in Mexico with international migrant connections 2000-2010.

Abstract: The goal of this study is to describe and analyze the key characteristics of senior migrants who returned to the country between 1995 and 2005, through an analysis of certain socio-demographic and economic features. The return of senior migrants from the United States to Mexico grew by 158% from 2000 to 2010, which represents a dual challenge in the design of public policies on migration, development and human security that could make use of the knowledge and various labor abilities acquired by these migrants while abroad, to thus strengthen regional development in the places of return and at the same time guarantee access to the labor market, to health services, to education and to social protections in general, as necessary conditions for their familial and community reintegration.

Keywords: Return, seniors, public policy, reinsertion, reintegration.

* Doctor en Ciencias Económicas. Director del doctorado en Estudios del Desarrollo, Unidad Académica en Estudios del Desarrollo. Universidad Autónoma de Zacatecas. Zacatecas. Ciudad de México, México. E-mail: rgarciaz@estudiosdeldesarrollo.net

** Maestra en Demografía Social. Investigadora de la Unidad Académica en Estudios del Desarrollo. Universidad Autónoma de Zacatecas. Zacatecas. Ciudad México, México. E-mail: selene_gaspar@yahoo.com.mx

Introducción

La migración internacional mexicana ha experimentado importantes cambios en las últimas décadas, uno de ellos es el incremento del retorno de connacionales al país, así como la naturaleza de este retorno que abarca repatriaciones, retornos voluntarios e involuntarios de tipo individual o familiar; estos últimos son los que constituyen la peculiaridad dominante y son los que abonan al quiebre del patrón de la migración establecida (Moctezuma y Gaspar, 2013: 166). De acuerdo con el Departamento de Seguridad Nacional (DHS) en el año fiscal de 2009 México contribuía con el 86% del total de deportaciones, y en 2013 con el 64.1%.

El retorno de mexicanos, junto con sus hijos nacidos fuera del país, modifica la estructura etaria del país, de las comunidades a las que retornan y la de los hogares, los roles y estrategias familiares; así como las condiciones socioeconómicas, políticas y culturales de la comunidad a la que retornan. De acuerdo con Riosmena, González y Wong (2012:1) "parte del alto crecimiento poblacional de los adultos mayores en México se debe al retorno de un número no trivial de migrantes provenientes de Estados Unidos", y de otras partes del mundo.

Si bien el estudio de los adultos mayores migrantes de retorno a México es un tema poco abordado, el de aquellos con vínculos migratorios es casi inexistente. Ambos conjuntos de adultos mayores sean o no vulnerables requieren de una mayor asistencia social y apoyo de familiares. Los adultos mayores migrantes de retorno reciente y con vínculos migratorios internacionales tienen perfiles y necesidades múltiples, pero también experiencias y conocimientos que compartir. Si bien la reintegración de los migrantes de retorno a la vida familiar y comunitaria es importante, lo es también tomar en consideración los efectos que este retorno tiene en la población que estos migrantes dejaron atrás en la espera de su regreso. En este caso pondremos especial interés en los adultos mayores retornados y en aquellos con vínculos migratorios internacionales, para quienes es necesario replantear una política migratoria de Estado incluyente y de largo plazo que permita su re-integración familiar, a sus comunidades de origen, y vivir su vejez de manera decorosa.

El propósito de este trabajo es examinar algunas de las condiciones sociales y económicas de los adultos mayores migrantes que retornaron a México en 2005, y de aquellos adultos mayores con vínculos migratorios internacionales, con el objeto de determinar si además de compartir de manera directa o indirecta la experiencia de este proceso migratorio comparten similares condiciones de integración socioeconómicas o de vulnerabilidad. La pregunta que guía este trabajo se expresa a partir del contraste entre las características demográficas, sociales y económicas de los grupos de análisis: ¿cuál es la situación socioeconómica que viven los adultos mayores migrantes de retorno y aquellos con vínculos migratorios respecto de los adultos mayores no migrantes? Se plantea como hipótesis que los adultos mayores con vínculos migratorios y los migrantes de retorno tienen condiciones socioeconómicas similares y menos favorables que los adultos mayores no migrantes.

Para los fines de este trabajo se considera adulto mayor a la persona que al momento del levantamiento censal tenía 60 años o más (para una revisión detallada sobre el concepto de envejecimiento véase Montes de Oca, 2010 y CEPAL, 2011). Se define tres grupos de adultos mayores con 60 años o más de edad que nació y tiene residencia habitual en México; con base en la propuesta de Gaspar-Olvera (2016) que vincula al individuo con el fenómeno migratorio internacional a través de algún miembro en el hogar con experiencia migratoria o la recepción de remesas del exterior.

- 1) Migrantes de retorno: población nacida en México que en los 5 años previos al levantamiento censal vivían en otro país (retorno reciente);
- 2) Adultos mayores con vínculos migratorios internacionales: son personas nacidas en México en hogares con al menos una persona que cumpla con alguna de las siguientes condiciones, a) un migrante de retorno reciente, o b) es un emigrante internacional del quinquenio inmediato anterior al levantamiento censal (independientemente de que haya retornado o no), o c) recibe remesas del exterior, o d) en el hogar hay una persona nacida en Estados Unidos que es de origen mexicano porque uno o ambos padres nacieron en México (estimación indirecta tomada de Gaspar-Olvera 2014a y 2016b). Cabe aclarar que en este grupo puede haber adultos que experimentaron el proceso migratorio en algún momento de su vida y otros

que no. Este grupo excluye a los adultos mayores migrantes de retorno reciente definidos en (1); y

3) Adultos mayores sin vínculos migratorios: personas nacidas en México que no son migrantes de retorno reciente ni pertenecen a hogares con vínculos migratorios internacionales. Para simplificar el análisis en adelante nos referimos a este grupo como “no migrante”.

El estudio se inicia con un breve repaso del contexto del retorno y la magnitud e intensidad del fenómeno en dos momentos en el tiempo: 2000 y 2010; aborda aspectos sobre el perfil sociodemográfico, la posición que ocupa en el hogar y tipo de hogar al que pertenece; asimismo toca aspectos relacionados con las condiciones de discapacidad física que impiden actividades de la vida diaria, el uso y afiliación a los servicios de salud, transferencias monetarias con que cuenta el adulto mayor. El análisis de la estadística que se presenta se estima con base en la información de la muestra del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 (MCPV, 2000) y del Censo de Población y Vivienda 2010 (MCPV, 2010) a cargo de INEGI.

Contexto del retorno y magnitud del fenómeno

Los estudios sobre migración de retorno en México son escasos, en particular los referentes a la migración de retorno de adultos mayores y de aquellos que están vinculados de manera directa o indirecta al fenómeno migratorio internacional. A pesar de ser el retorno una etapa del ciclo migratorio, los especialistas han dado poca importancia a las causas e impactos de este proceso, frente a la gran cantidad de estudios sobre emigración, remesas, organizaciones de migrantes, proyectos sociales y derechos políticos. Es a partir de los años noventa del siglo anterior cuando se inician los estudios sobre el retorno reciente de migrantes mexicanos de Estados Unidos, y estos aumentan a partir de los impactos de la crisis económica de finales de 2007 experimentada en ese país, la mayor militarización de la frontera norte y las deportaciones masivas durante el gobierno del presidente Obama.

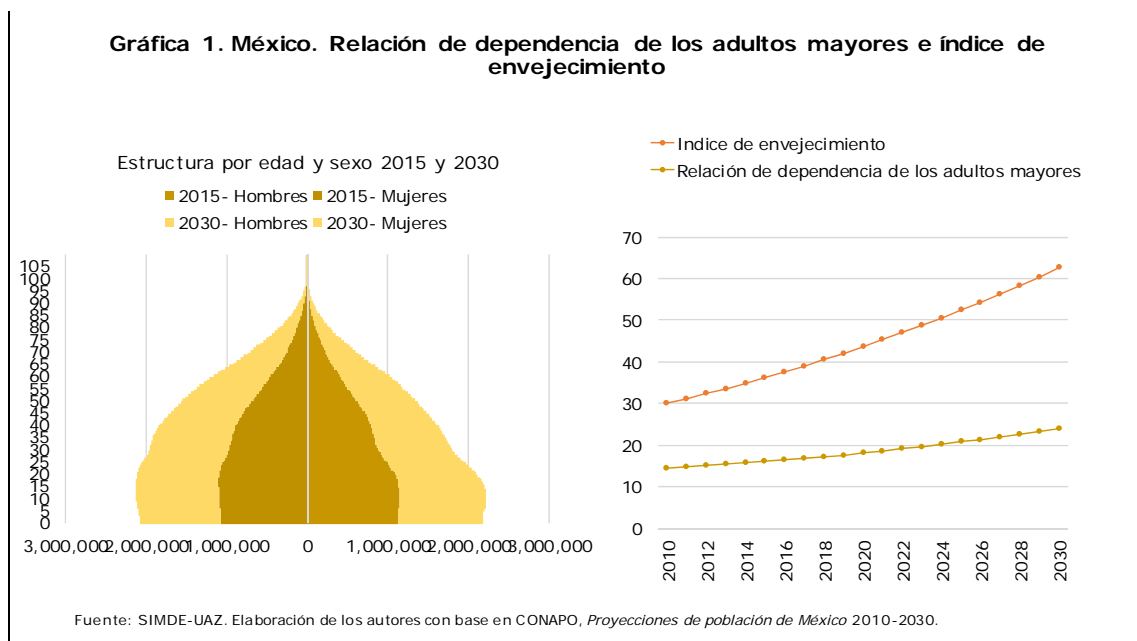
El presente trabajo no pretende ahondar en las teorías y en las causas de la migración de retorno a México, ya que éstas han sido analizadas en otros trabajos propios y por numerosos especialistas en el tema, como Jorge

Durand (2004, 2006); Salvador Cobo (2009); Fernando Riosmena (2013); Alejandro Canales (1999, 2000, 2001); Víctor Espinosa (1998); Fernández Guzmán (2011); Gandini, Lozano y Gaspar (2015b, 2015a); García-Zamora, Ambriz y Herrera (2015); Salas Alfaro (2011), Albo- Márquez et al. (2012), entre muchos otros. Más bien explorar sobre las condiciones sociales y económicas de una población que ha sido poco atendida en los estudios sobre migrantes de retorno, como es el caso de los adultos mayores migrantes y de aquellos adultos que están vinculados de manera directa o indirecta al fenómeno migratorio internacional. Por lo que se realiza un breve repaso sobre el contexto en que se da la migración de retorno entre 2000 y 2010.

El ataque a las torres gemelas en 2001, suceso tras el cual se aprobó La Ley de Seguridad (*Homeland Security Act HSA*) firmada en noviembre de 2002, dio origen a un sinnúmero de medidas antiinmigrantes, tanto en la frontera como al interior del país; así como las altas tasas de desempleo que se observan a partir de 2008 derivadas de la crisis económica que experimentó la economía mundial a finales de 2007, y que inició y afectó de manera importante a los Estados Unidos, son factores que, entre otros, dan cuenta del aumento en el número de retornados al país, ya sea que hayan decidido retornar de manera voluntaria o forzada, por deportación o desempleo (Passel, 2011; Gaspar-Olvera, 2011; Canales, 2013; Gandini, Lozano y Gaspar, 2015 a y b; Zamora y Gaspar, 2016; entre otros).

Por otro lado, los datos censales de 2010 han venido a romper con la tendencia observada de la migración en México con un saldo neto migratorio internacional de -13.9 por cada mil (INEGI, 2010) dando cuenta del descenso de la migración, señal de un mercado laboral estadounidense afectado por la crisis económica iniciada a finales de 2007, acompañado de una política migratoria más rígida. Como resultado de esos factores, la emigración mantiene su tendencia creciente hasta 2006 y posteriormente presenta una trayectoria decreciente (Zamora, 2012), y se intensifica el retorno de connacionales al país durante el periodo de 2000-2010 al pasar de 281 mil a 861 mil retornados, lo que en términos porcentuales representa un aumento del 205.9% (Gandini et al. 2015 a y b).

En términos demográficos México ya no es el mismo, la presión demográfica que tenía su válvula de escape en la migración internacional ha cambiado sustancialmente (García Zamora, 2012). Todavía tenemos un remanente de bono demográfico, pero la presión es totalmente distinta y en los años venideros esto cambiará aún más. El paso de una población joven a una envejecida implica un cambio en el peso relativo de los grupos más jóvenes respecto de los más envejecidos, en este caso ganando terreno los segundos (CONAPO, 2014). El envejecimiento poblacional es una realidad que se hace presente en el país tal como se ilustra en la Gráfica 1. De acuerdo con las previsiones poblacionales vigentes de México se estima que en 2014 había 11.7 millones de adultos mayores de 60 años o más en el país, población que incrementará su monto a mediados de 2030 en un 74.5%.



Datos censales indican que el número de adultos mayores migrantes de retorno reciente se incrementó en 22 mil, al pasar de 14 mil en 2000, a 35 mil en 2010, lo que en términos porcentuales significa un incremento del 158%; mientras que el número de adultos mayores con vínculos migratorios pasó de 833 mil en 2000 a 962 mil en 2010; y la de los adultos no migrantes de 7 millones a 9.5 millones en el mismo periodo (Mapa 1). Se estima que en 2010 casi 1 millón de mexicanos adultos mayores tienen vínculos migratorios internacionales, 35 mil de los cuales son migrantes que retornaron

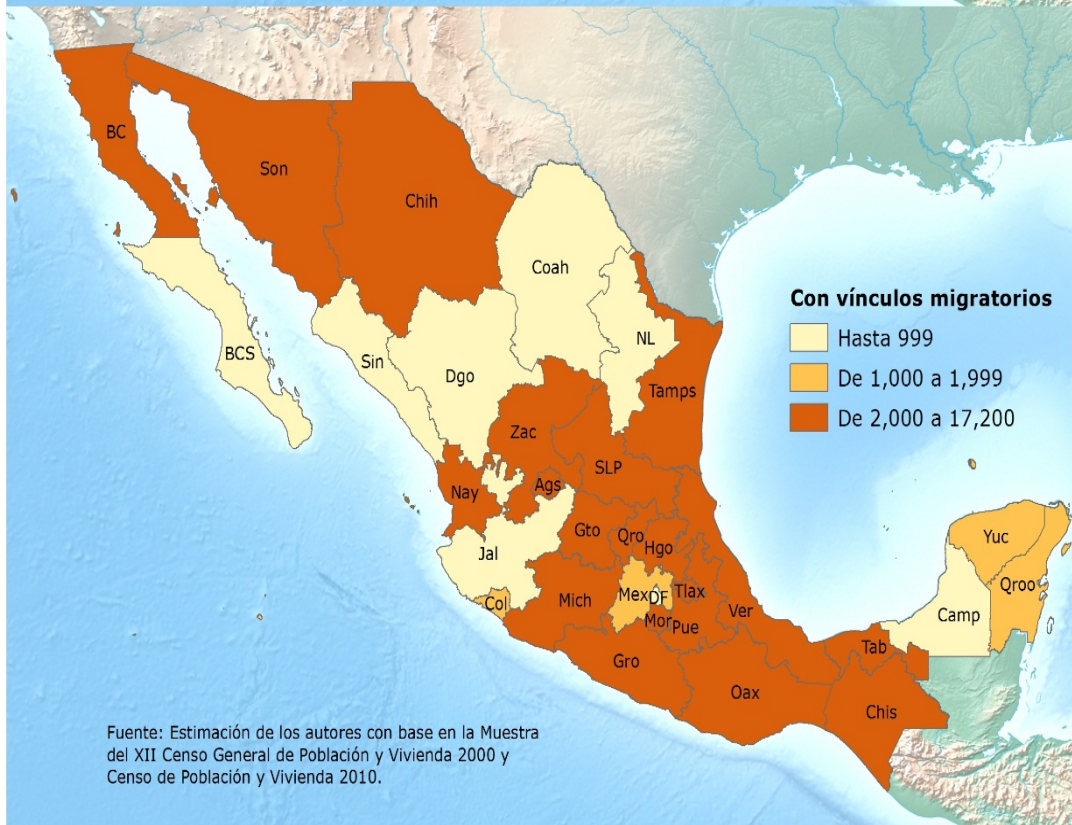
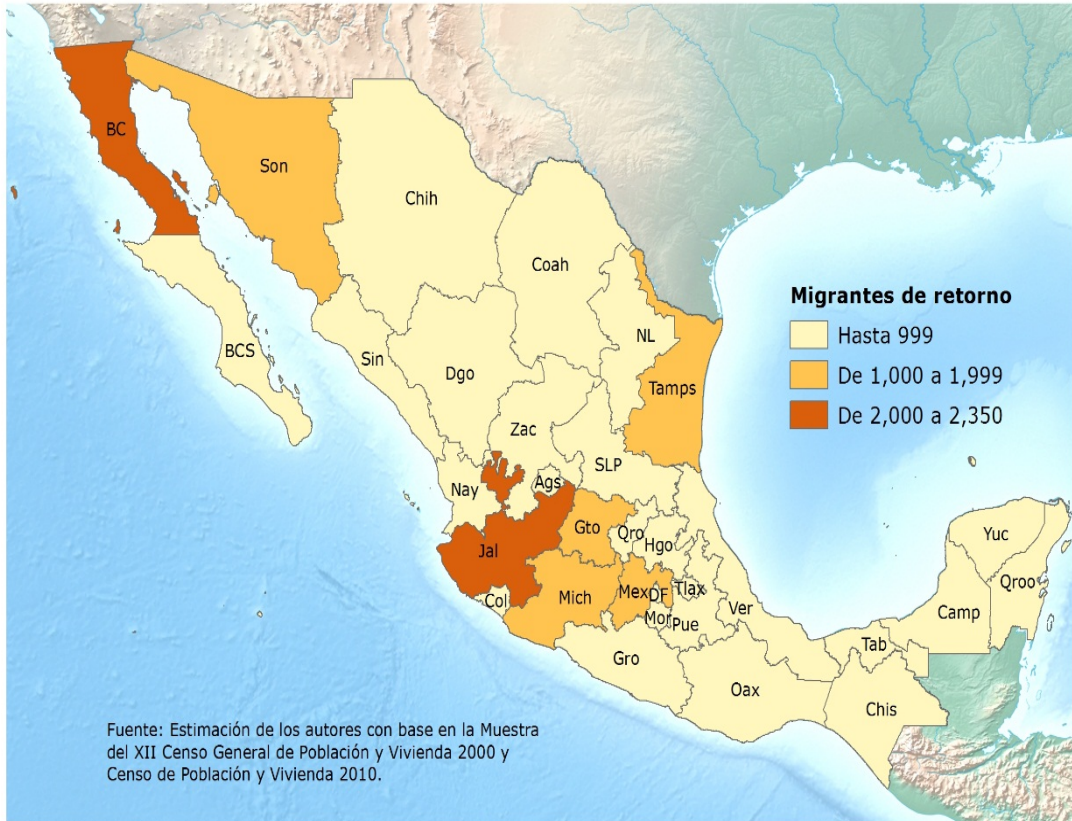
recientemente al país y 962 mil pertenecen a hogares con experiencia migratoria, en conjunto estos adultos mayores representan el 9.5% de los 10.5 millones de personas de 60 años o más en México.

Algunas entidades y regiones del país experimentan un proceso de envejecimiento más acelerado que otras, situación que se asocia, en parte, a la emigración reciente o a la inmigración de grupos poblacionales en diferentes etapas históricas (Montes de Oca y Mirna Hebreo, 2005: 160). El creciente retorno de nacionales y sus hijos nacidos fuera del país, así como la inmigración internacional, han cobrado mayor importancia con diversos impactos demográficos, sociales, económicos y culturales para el gobierno federal y estatal.

A lo largo del tiempo la emigración de mexicanos y el retorno de connacionales y sus hijos nacidos fuera del país han modificado -en mayor o menor medida- la estructura por edad de la población de las diferentes áreas geográficas del país y de los hogares de manera diferente, en distintas épocas y con implicaciones variadas para las comunidades de origen y destino (Mapa 1).

La población migrante de retorno y con vínculos migratorios de 60 años o más, se encuentra distribuida en todo el territorio nacional. Todas las entidades en mayor o menor medida experimentaron un incremento de esta población entre 2000 y 2010. Aunque este crecimiento se presentó en las 32 entidades del país, los cambios se expresaron con diversa intensidad a lo largo del territorio nacional. Las entidades con el mayor número de adultos mayores de retorno en 2010 son Jalisco (13.1%), Michoacán (10.5%), Baja California (8.7%), Guanajuato (7.9%) y Zacatecas (5.0%); cuatro estados pertenecen a la región de tradición migratoria. En conjunto estas cinco entidades agrupan el 45.2% de los poco más de 35 mil adultos mayores de retorno. Mientras que las entidades que concentran el mayor número de adultos con vínculos migratorios internacionales son Jalisco (10.5%), Michoacán (9.8%), Guanajuato (9.0%), Estado de México (5.4%) y Puebla (5.3%).

Mapa 1. Incremento absoluto de los adultos mayores migrantes de retorno y de los adultos mayores con vínculos migratorios, 2000-2010



Intensidad del retorno del adulto mayor migrante

Para medir la intensidad del retorno de los adultos mayores se calculó la tasa que relaciona en el numerador a la población retornada (población de 5 años o más de edad nacida en México que se encontraba residiendo en México en el año t y que cinco años atrás ($t-5$) radicaba en Estados Unidos), y en el denominador a la población expuesta al riesgo de retornar (población nacida en México residente en Estados Unidos en $t-5$). La metodología aplicada se tomó de Koolhaas, Pellegrino y Prieto (2014) que después se aplicó en Gandini et al. (2015). Este indicador posibilita el conocimiento de las características de quienes retornan en relación con quienes permanecen en Estados Unidos (Koolhaas et al., 2014). Para la estimación del número de retornados de Estados Unidos se utilizaron los datos del Censo de Población y Vivienda de México 2000 y 2010, y para calcular la población expuesta al riesgo de retornar, los datos de la *Current Population Survey supplementary march* (CPS, 1995), y de la *American Community Survey* (ACS, 2005) (Cuadro 1).

Las tasas de retorno por año muestran una mayor intensidad durante 2010, al pasar de 27 retornados por cada mil mexicanos residentes en Estados Unidos en 2000, a 31 retornados por cada mil emigrantes en 2010. Si bien la diferencia en la intensidad observada entre un año y otro para el conjunto de personas de 60 años o más no es tan importante, cuando se distingue por grupos de edad y sexo se constata una mayor diferencia en la probabilidad del retorno.

En general la intensidad del retorno de las mujeres adultas mayores es baja cuando se les compara con la de los hombres. La tasa de retorno de las adultas mayores respecto de la de los hombres es de 19.4 por mil contra 43.9 por mil respectivamente. Entre los adultos mayores de 60 a 64 años la tasa de retorno de las mujeres en 2010 fue de 23.7 por mil contra 53.9 por mil de los hombres; en el grupo de los de 65 años o más la tasa de retorno de los hombres es de 37.7 por mil, mientras que el de las mujeres es de 17.2 por mil (Cuadro 1). Como se puede constatar a medida que aumenta la edad la tasa de retorno desciende tanto en hombres como en mujeres, lo que favorece el argumento ya dado por Virgilio Partida (2004) de que la

migración que regresa de Estados Unidos a México lo hace en las primeras edades de retiro de la actividad económica, aunque no necesariamente con una pensión o seguridad económica.

Cuadro 1. Tasa de retorno (por mil) de los adultos mayores migrantes procedentes de Estados Unidos por sexo y grupos de edad, 2000 y 2010

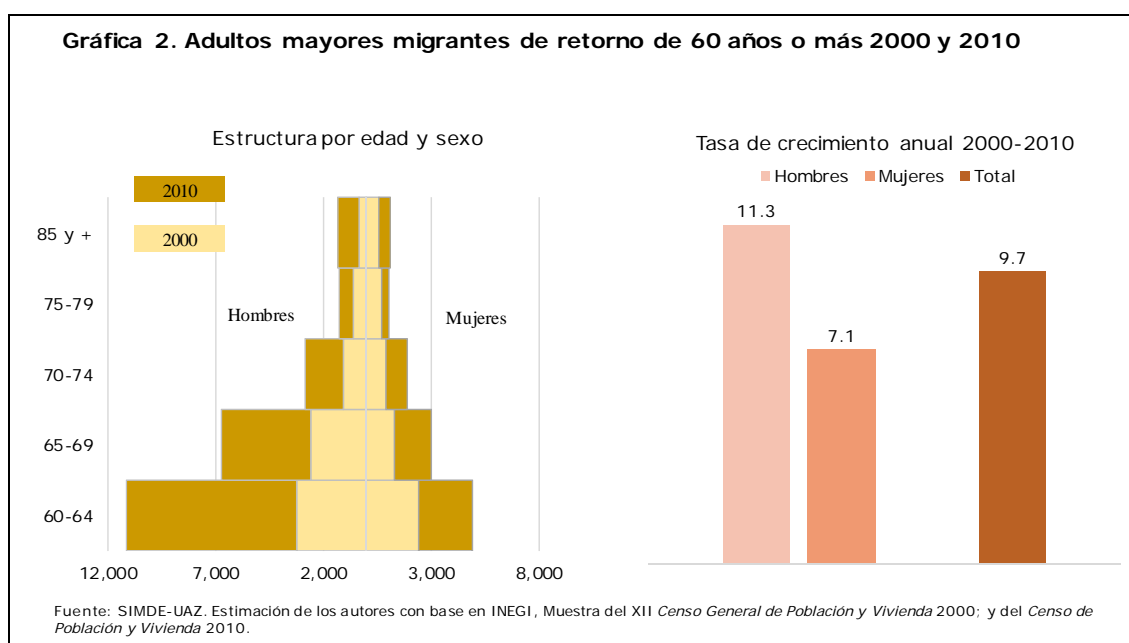
Población de 60 años o más	Total	2000		Total	2010	
		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
Total	27.0	32.5	22.1	30.9	43.9	19.4
De 60 a 64 años	35.3	43.2	28.2	38.8	53.9	23.7
De 65 años o más	23.2	27.6	19.2	26.4	37.7	17.2

Fuente: SIMDE-UAZ. Estimación de los autores con base en INEGI, Muestra del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010 y U.S. Census Bureau, *American Community Survey (ACS) 2005, Current Population Survey (CPS) March Supplement 1995*.

Los adultos mayores migrantes que retornaron del exterior en 2005 tienen una participación relativamente baja (4.1%) respecto de los otros grupos poblacionales de retorno. Sin embargo, durante la última década esta población experimentó un incremento del 158% a nivel nacional. El estudio de las personas adultas mayores migrantes de retorno (reciente y de largo arribo) es relevante, en tanto se trata de individuos en una etapa de su ciclo de vida donde las habilidades productivas se menoscaban, la salud se deteriora y es posible que un importante número de migrantes en el pasado hayan realizado labores que dañaron su salud física. Por otro lado, debido al carácter predominantemente indocumentado y de baja calificación que ha caracterizado a la emigración internacional mexicana, es probable que un número importante no cuente con una pensión o ahorros derivados de su inserción laboral de baja calificación, que los ayude a solventar de manera adecuada su vejez, situación que podría exponerlos a un estado de alta vulnerabilidad económica.

El retorno de los migrantes varones es más frecuente entre los hombres que entre las mujeres (Gandini et al. 2015). El incremento e intensidad anual del retorno de adultos mayores entre 2000 y 2010 fue mayor entre los hombres; independientemente del grupo de edad que se trate (Cuadro 2 y Gráfica 2). A pesar de la complejidad que caracteriza a la migración femenina, la literatura especializada ha distinguido ciertas características comunes, tales como: las mujeres retornan menos que los hombres, ya que estas tienden a permanecer en Estados Unidos, a diferencia

de los hombres que tienden a regresar a México (Canales, 1999). Tienen mayor estabilidad (Woo, 2002) y nivel de escolaridad, y sus motivaciones no son sólo de carácter familiar y económico, también buscan realizar un proyecto de vida independiente (Norandi, 2009). Por otro lado, los estudios han demostrado la existencia de patrones de migración distintos entre hombres y mujeres: ellas tienden a manifestar un comportamiento más “conservador” (Gandini et al., 2015).



Cuadro 2. México. Migrantes de retorno por grupos de edad según sexo, 2000 y 2010

Grupos de edad	2000			2010		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Total	180,994	99,624	280,618	613,374	246,889	860,263
De 5 a 14 años	14,550	14,446	28,996	25,196	25,629	50,825
De 15 a 59 años	158,645	79,280	237,925	564,768	209,289	774,057
60 años o más	7,799	5,898	13,697	23,410	11,971	35,381
Distribución porcentual (columna)						
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
De 5 a 14 años	8.0	14.5	10.3	4.1	10.4	5.9
De 15 a 59 años	87.7	79.6	84.8	92.1	84.8	90.0
60 años o más	4.3	5.9	4.9	3.8	4.8	4.1
Distribución porcentual (renglón)						
Total	64.5	35.5	100.0	71.3	28.7	100.0
De 5 a 14 años	50.2	49.8	100.0	49.6	50.4	100.0
De 15 a 59 años	66.7	33.3	100.0	73.0	27.0	100.0
60 años o más	56.9	43.1	100.0	66.2	33.8	100.0
Incremento porcentual (2000-2010)			Tasa de crecimiento anual (2000-2010)			
Total	239	148	207	12.6	9.2	11.5
De 5 a 14 años	73	77	75	5.5	5.7	5.6
De 15 a 59 años	256	164	225	13.1	9.9	12.1
60 años o más	200	103	158	11.3	7.1	9.7

Fuente: SIMDE-UAZ. Estimación de los autores con base en INEGI, Muestra del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y del Censo de Población y Vivienda 2010.

Perfil sociodemográfico de los adultos mayores

Entre los adultos mayores que retornaron recientemente a México y aquellos vinculados a la migración internacional se destaca su heterogeneidad por sexo, así como entre los retornados predominan los hombres (66.2%), en los adultos con vínculos migratorios sobresalen las mujeres (55.2%); lo cual, puede estar asociado a la mayor esperanza de vida de las mujeres, y a que la intensidad de la emigración de las mujeres mexicanas históricamente ha sido menor a la de los hombres. Ellas (esposas, abuelas, hijas, tías) son quienes se quedan al cuidado de los menores y las propiedades familiares. Las mujeres que emigran alargan sus estancias y parecen preferir establecerse en el lugar de destino (Arias, 2013). Las mujeres no migrantes representa el 53.3%, la mayor presencia de mujeres en este grupo explica la mayor esperanza de vida de las mujeres y los patrones de nupcialidad (INEGI, 2014)

El retorno del migrante generalmente se asocia a una posición financiera aceptable y una red familiar que puede dar protección y apoyo. Sin embargo, también hay migrantes mayores que regresan al país con altos grados de vulnerabilidad económica y discapacidad física (Riosmera et al., 2013), o sin redes sociales y familiares.

La población adulta mayor de retorno presenta una estructura por edad menos envejecida en relación con los otros grupos de comparación. La edad mediana de los retornados es de 65 años de edad. En términos porcentuales el 45.4% tiene entre 60 y 64 años (etapa prevejez); y 27.5% tiene entre 65 y 69 años, aun en una etapa que se considera funcional (INEGI, 2014). En cambio, entre los adultos mayores con vínculos migratorios y los clasificados como no migrantes ocurre al contrario, la mayor proporción de adultos mayores se encuentra en el extremo opuesto; es decir en plena vejez, 48.9% y 45.9% tienen 70 años o más respectivamente (Cuadro 3).

La similitud más importante entre los grupos de comparación es quizá su bajo nivel de escolaridad. El 58.6% de los retornados tiene una escolaridad menor al nivel primario: 21.5% tiene primaria completa, el restante 19.9% tiene secundaria o más. En tanto que entre los adultos

mayores con vínculos migratorios el porcentaje que tiene primaria incompleta es más alto (72.7%), 16.4% primaria completa y 11.0% secundaria o más. Los adultos clasificados como "no migrantes" tienen niveles de escolaridad similares a los retornados. Aunque en los tres grupos prevalecen los que tienen escolaridad menor a educación primaria, entre los migrantes de retorno hay una mayor proporción de adultos con secundaria o más (Cuadro 3). En la época en que la mayoría de los adultos mayores debían asistir a la escuela "la asistencia a los sistemas de educación formal era limitada en general, pero mucho más entre las mujeres que, por cuestiones culturales, se dedicaban principalmente a los cuidados del hogar y a la crianza de los hijos" (Cervantes, 2013:2).

Respecto a la situación conyugal, se pueden observar similitudes entre los tres grupos de adultos mayores en análisis, casi en proporciones similares se encuentran casados o en unión libre; pero se observan diferencias importantes entre los no unidos, es decir, entre los que se encuentran separados, divorciados, viudos o solteros. Por ejemplo, los migrantes de retorno con mayor frecuencia se encuentran divorciados o separados (15.6%); en cambio, la proporción de viudos (a) es más alta entre los adultos con vínculos migratorios y los no migrantes (28.4% y 26.8% respectivamente). Se destaca la mayor proporción de adultas mayores viudas en los tres grupos en análisis como resultado de su mayor esperanza de vida: 71.1 los hombres contra 77.8 años las mujeres en 2010 (CONAPO, 2010-2013) (Cuadro 3).

Cuadro 3. Adultos mayores nacidos y residentes en México de 60 años o más por sexo según estatus migratorio, 2010

	Retorno	Con vínculos migratorios internacional	No migrante	Total
Sexo				
Hombres	23,410	433,302	4,454,566	4,879,497
Mujeres	11,971	431,035	4,425,052	5,588,940
Total	35,381	864,337	8,879,618	10,468,437
%				
Hombres	66.2	50.1	50.2	46.6
Mujeres	33.8	49.9	49.8	53.4
Índice de masculinidad	196	101	101	87
Grupos de edad				
De 60 a 64 años	45.4	27.9	31.0	30.7
De 65 a 69 años	27.5	23.2	23.1	23.1
De 70 años o más	27.1	48.9	45.9	46.1
Nivel de escolaridad				
Menos de primaria	58.6	72.7	58.5	59.8
Primaria completa	21.5	16.4	20.7	20.3
Secundaria completa	9.8	4.7	8.5	8.2
Bachillerato completo	6.5	3.9	8.1	7.7
Licenciatura o más	3.7	2.5	4.2	4.1
Situación conyugal				
Casado(a)	55.1	56.2	53.1	53.4
Unión libre	6.2	4.5	6.3	6.2
Divorciado o separado (a)	15.6	6.8	7.3	7.3
Proporción de hombres	15.6	5.0	5.7	5.7
Proporción de mujeres	15.7	8.2	8.7	8.6
Viudo(a)	17.1	28.4	26.8	26.9
Proporción de hombres	9.2	14.6	14.1	14.2
Proporción de mujeres	32.5	39.6	37.9	38.0
Soltero(a)	6.0	4.1	6.5	6.3

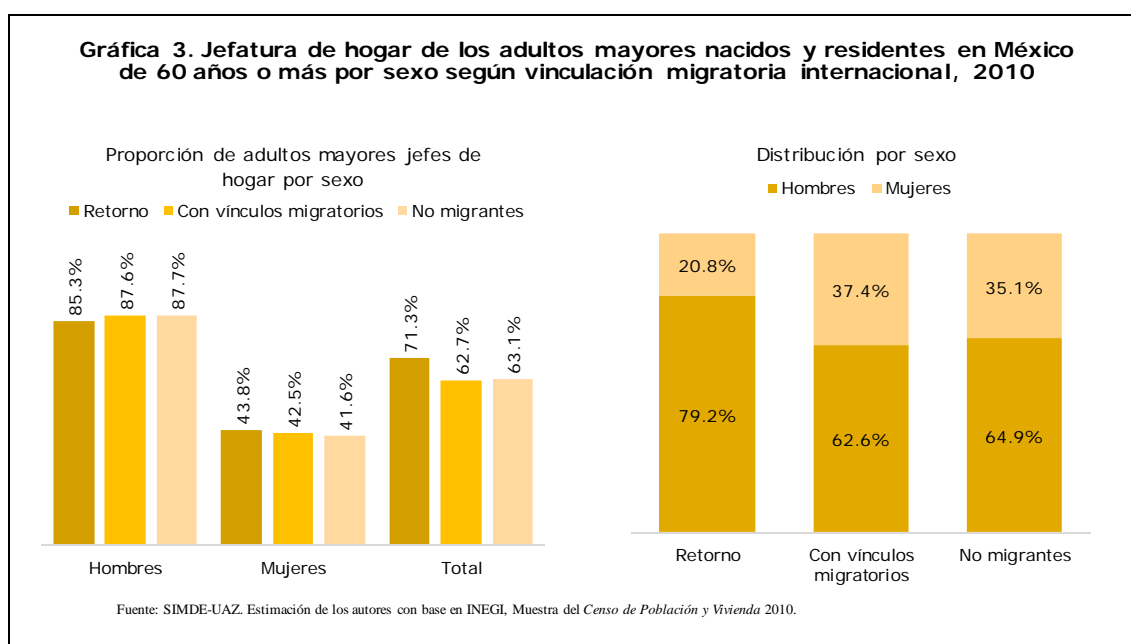
/* Excluye a los no especificados.

Fuente: SIMDE-UAZ. Estimación de los autores con base en INEGI, Muestra del *Censo de Población y Vivienda* 2010.

Arreglos residenciales y jefatura del hogar

En el hogar, el papel o posición que ocupan los adultos mayores dentro de la jerarquía del hogar determina muchas de sus responsabilidades (Cervantes, 2013). La designación de jefe de hogar suele estar influenciada por patrones y costumbres culturales que asignan al hombre el reconocimiento de proveedor y autoridad (CEPAL, 2011). Aunque esto en la sociedad mexicana ha ido cambiando, en los adultos mayores en general y entre los migrantes de retorno este comportamiento persiste. En la Gráfica 3 se puede observar que la jefatura del hogar es predominantemente masculina en los tres grupos de adultos mayores en análisis, arriba del 85% declaran ser jefes de hogar; las mujeres tienen una participación apenas por arriba del 40%.

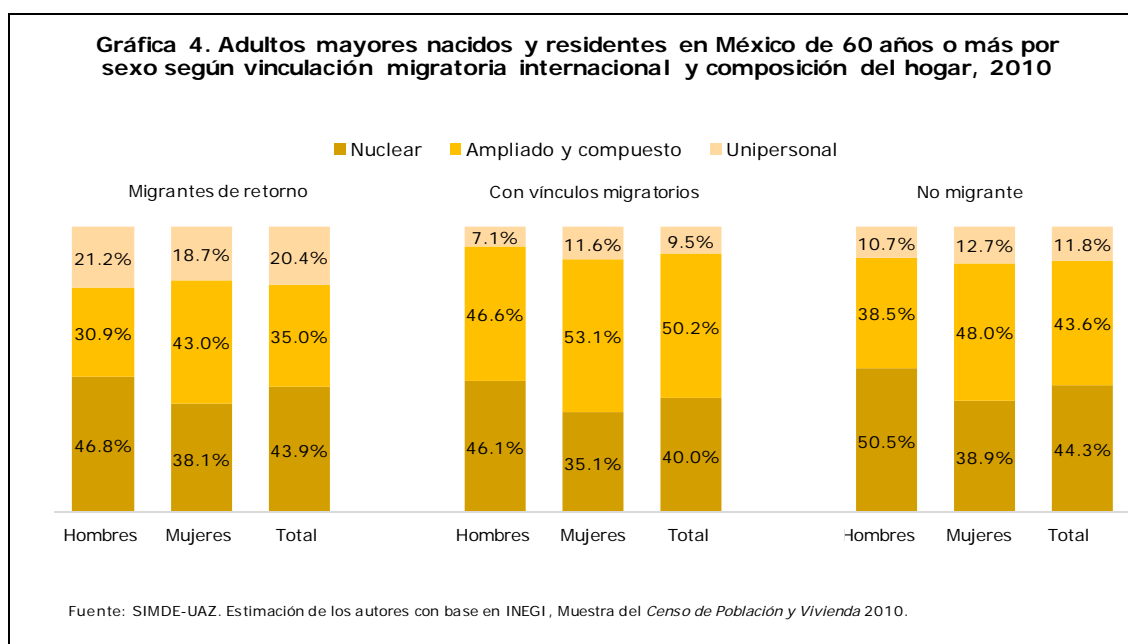
Entre los adultos mayores de retorno reciente jefes de hogar, el 79.2% son hombres y el restante 20.8% son mujeres. Esa relación entre los adultos mayores con vínculos migratorios es de 62.6% y 37.4% (Gráfica 3). Una posible explicación es que los adultos mayores migrantes de retorno se estén insertando en hogares ya conformados y los papeles al interior del hogar asuman patrones tradicionales de género, situación distinta a la de aquellos con migrantes aún ausentes como puede suceder en el caso de los adultos mayores en hogares con vínculos migratorios internacionales (Gandini et al., 2015).



Si bien, el papel que desempeñan los adultos mayores está determinado por su posición jerárquica en el hogar, el tamaño y tipo de hogar al que pertenecen, también nos habla de las redes familiares con que cuenta al interior del hogar. Los adultos mayores de los tres grupos en análisis cohabitan en mayor proporción en hogares nucleares conformados por el jefe, cónyuge y los hijos(as). La cohabitación en hogares nucleares entre los adultos mayores de retorno y los adultos vinculados al fenómeno migratorio internacional es más alta entre los hombres que entre las mujeres (46.8% y 46.1% entre los hombres y 38.1% y 35.1% entre las mujeres respectivamente).

El proceso migratorio (de ida y vuelta) hace necesario el alojamiento de parientes y amigos, lo que favorece la mayor propensión a formar unidades domésticas complejas, sobre todo en aquellos hogares con vínculos migratorios internacionales donde las redes familiares y sociales son fundamentales para la permanencia y sobrevivencia de los migrantes de retorno, y de aquellos que esperan el retorno de los suyos. Lo mismo acontece entre los inmigrantes mexicanos y las segundas generaciones de mexicanos en Estados Unidos; que aun cuando una proporción importante vive en hogares nucleares la propensión a conformar hogares ampliados y compuestos también es alta (Gaspar-Olvera y López-Vega, 2012).

Los adultos mayores que retornaron al país viven en menor proporción en hogares ampliados y compuestos (35.0%), a diferencia de los adultos mayores vinculados a la migración internacional quienes en un 50.2% residen en este tipo de hogares, un 15.2% más que los primeros. La cohabitación en hogares ampliados y compuestos es más característico entre las mujeres adultas mayores que entre los hombres. Una diferencia notable es la mayor proporción de mujeres adultas mayores en hogares ampliados y compuestos: 43.0%, 53.1% y 48.0% de las retornadas, con vínculos migratorios y no migrantes viven con parientes y no parientes, esa relación entre los hombres es de 30.9%, 46.6% y 38.5% respectivamente (Gráfica 4). La mayor proporción de adultos mayores vinculados a la migración internacional en este tipo de hogares (50.2%), constata la importancia que tiene la familia y la complejidad de los hogares a que pertenecen al inscribir a miembros de más de una generación, con vínculos de parentesco legales, filiales o afectivos.



En general, para un adulto mayor vivir solo ocasiona carencias afectivas e implica mayor dificultad para obtener los recursos necesarios tanto económicos como asistenciales y de cuidado para subsistir. Se destaca la alta proporción de adultos mayores migrantes de retorno -hombres y mujeres- que viven solos (21.2%, 18.7% respectivamente). Esa situación es menos frecuente entre los adultos con vínculos migratorios, pero resalta el hecho de que un mayor número de mujeres viven solas (7.1% de los hombres y 11.8% de las mujeres). De manera similar, entre los adultos mayores no migrantes la mayor proporción en hogares unipersonales la ostentan las mujeres: 12.7% respecto del 10.7% de los hombres.

En relación con la mayor presencia de mujeres adultas viviendo solas, se ha argumentado el hecho de que ellas tienen una mayor esperanza de vida, y que los hombres viudos o divorciados suelen casarse nuevamente con mayor frecuencia que las mujeres (Saad, 2005; Montes de Oca, 2011; citados en Cervantes, 2013). En términos absolutos, los adultos que viven solos significan 7 mil para los migrantes de retorno, 90 mil para los adultos mayores con vínculos migratorios y poco más de un millón para los no migrantes, en conjunto suman casi 1.2 millones de adultos mayores en hogares unipersonales (Cuadro 4).

Se reconoce que los adultos mayores experimentan situaciones de abandono (CEPAL, 2011), aspecto que quizá podría estar afectando a un

número importante de los adultos mayores con independencia del sexo y vinculación migratoria. Sin embargo otros más, sobre todo los adultos mayores migrantes de retorno reciente podrían gozar de mayor autonomía económica y física que les permite vivir de manera independiente dado su sexo y estructura por edad. Ciertamente, no podemos llegar a conclusiones precisas ante el desconocimiento de saber si se trata de una elección propia o bien es una situación de otra índole como la falta de familia o abandono; en cualquier caso se trata de un grupo de alta vulnerabilidad.

La información que se presenta en el Cuadro 4 muestra, por una parte, la gran vulnerabilidad económica que experimenta la población adulta mayor que vive sola, en particular los adultos mayores con vínculos migratorios, quienes no solo exhiben la menor mediana de ingreso del hogar, sino que se trata de una población más envejecida: seis de cada diez tiene 70 años o más, y con mayor dependencia de transferencias monetarias ya sea de programas gubernamentales, pensión, remesas internas o internacionales u otro tipo de ingreso. La falta o poca capacidad económica de los adultos mayores, en particular, de las mujeres migrantes con vínculos migratorios, los hace totalmente dependientes de terceros, o de transferencias monetarias de asistencia social, disminuyendo su calidad de vida y acelerando su deterioro.

Cuadro 4. Adultos mayores nacidos y residentes en México de 60 años o más en "hogares unipersonales" por sexo según vinculación migratoria internacional, 2010

	Retorno reciente			Con vínculos migratorios internacional			No migrante		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Sexo	68.9	31.1	7,131	33.2	66.8	90,294	42.5	57.5	1,091,823
Grupos de edad									
De 60 a 64 años	42.6	25.2	37.2	15.2	19.2	17.9	24.0	20.7	22.1
De 65 a 69 años	31.9	24.8	29.7	17.6	20.3	19.4	20.4	19.8	20.0
De 70 años o más	25.5	50.0	33.1	67.2	60.5	62.8	55.6	59.5	57.9
Ingreso por trabajo (mensual)	19.9	22.0	34.9	19.7	11.3	17.5	19.8	14.9	24.9
Recibe algún tipo de transferencia/¹	73.2	80.8	75.5	94.3	96.6	95.8	64.1	74.1	69.8
Recibe algún tipo de transferencia, incluye ingreso por trabajo/¹	87.8	88.3	87.9	98.0	98.0	98.0	86.2	83.8	84.8
Mediana del ingreso mensual del hogar	3,000	1,286	2,571	2,143	1,286	1,714	3,000	1,714	2,400

^{1/} Al menos recibe un tipo de transferencia de programas gubernamentales, pensión o jubilación, remesas internas o internacionales u otro tipo.
Fuente: SIMDE-UAZ. Estimación de los autores con base en INEGI, *Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010*.

Discapacidad, servicios de salud y transferencias monetarias

Conocer las características sociales, económicas y la situación de bienestar o vulnerabilidad de los adultos mayores que regresaron recientemente del exterior, y de aquellos con vínculos migratorios internacionales en términos de su estado de salud (discapacidad), disponibilidad de recursos económicos (ingreso monetario), y derechohabiencia y uso de servicios de salud resulta, como lo refieren Riosmena et al. (2013:63), de gran importancia para el diseño e implementación de políticas públicas en materia migratoria y de derechos humanos “para entender las consecuencias del proceso migratorio a lo largo del ciclo de vida de los migrantes”; pero también los efectos que tiene sobre quienes esperan el retorno de quienes en algún momento de su vida salieron del país en busca de oportunidades.

La información del Censo de Población y Vivienda (CPV) de México permite conocer si la población con residencia habitual en el país tiene algún tipo de discapacidad (física, mental, intelectual o sensorial) que al interactuar con distintos ambientes del entorno social pueden impedir su participación plena y efectiva en igualdad de condiciones a las demás. Las causas de la discapacidad que limitan las actividades cotidianas captadas -CPV 2010- pueden ser por nacimiento, enfermedad, accidente o edad avanzada (INEGI, 2014). Los migrantes y personas de bajo capital humano comúnmente ocupan empleos precarios y peligrosos que tienen un mayor riesgo de accidente laboral o que con el tiempo afectan sus capacidades físicas.

Si bien la estadística que se presenta en el Cuadro 5 para los adultos mayores migrantes de retorno reciente no muestra una incidencia mayor de discapacidad en relación con los no migrantes, sí se observa para los adultos mayores con vínculos migratorios. Aun así, es importante tener presente la composición etaria de los adultos mayores según vínculo migratorio y tipo de discapacidad. Por ejemplo, el 15.9%, 23.1% y 18.4% de los adultos mayores de retorno, con vínculos migratorios y no migrantes tienen discapacidad para caminar, moverse, subir o bajar. La causa principal de esta discapacidad para los migrantes de retorno es 51.6% por enfermedad, 27.4% por edad avanzada y 18.3% por accidente. Para los adultos mayores con vínculos migratorios esa relación es de 40.5%, 42.6% y 12.1% respectivamente; mientras que para los no migrantes es de 40.5%, 43.2% y 12.9%. Se

destaca la mayor incidencia de este tipo de discapacidad por accidente entre los adultos mayores migrantes de retorno reciente, población que en su mayoría está en la prevejez.

En México, las instituciones y programas más importantes de salud vinculados al empleo asalariado son: el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y los institutos de seguridad social estatales. Los integrantes de las fuerzas armadas (SEDENA y SEMAR) y los trabajadores de Petróleos Mexicanos (PEMEX) cuentan con sus propias instituciones de seguridad social. La persistencia de formas de trabajo no asalariado y sin prestaciones obligó a la búsqueda de nuevos esquemas de aseguramiento. Así, en 2004 se inició la operación del Sistema de Protección Social en Salud (SPSS) que actualmente se integra por el Seguro Popular y el Seguro Médico para una Nueva Generación (SSA, 2006, citado en INMUJERES), esquemas que operan bajo financiamiento público conformado por una cuota social (federal y estatal) y una cuota familiar, la cual se determina mediante la evaluación socioeconómica que se aplica a las familias interesadas en incorporarse al sistema. Aún falta considerar la atención y calidad de los servicios de salud que quedan fuera del alcance de este estudio.

Aun cuando el sistema de salud en México es flexible y realizar una consulta general hoy día tiene un costo bajo en centros de salud y consultorios de farmacias, las familias mexicanas tienen que cubrir altos costos en medicina, material, estudios de laboratorio y en el peor de los casos cubrir cuotas por hospitalización; lo que podría implicar altos riesgos y costos para quienes tienen que cubrir la atención médica de su bolsillo. En México, el 49% del gasto en salud proviene del bolsillo de las familias (Secretaría de Economía, 2014). Los altos costos en salud que tienen las familias mexicanas -y en particular los adultos mayores- los expone al empobrecimiento, o bien a postergar su atención o dejar inconcluso el tratamiento. Esta situación afecta de manera especial a los adultos mayores que pertenecen a hogares con antecedentes migratorios internacionales.

El 50.9% de los adultos mayores de retorno y el 31.5% con vínculos migratorios, así como el 26.4% de los no migrantes no están afiliados a una institución de salud. Entre los que están inscritos o afiliados a una de ellas -el 53.6, de los migrantes de retorno, 47.1% con vínculos migratorios y 30.6%

de los no migrantes- se encuentra en un esquema desvinculado del trabajo asalariado, en particular se encuentran inscritos al SPSS (Cuadro 5). La información censal también permite saber la preferencia del esquema institucional que se utiliza cuando se tiene un problema de salud, preferencia que podría estar asociada a la capacidad económica y a la calidad de los servicios otorgados. Prevalece el uso de servicios privados de salud entre los adultos mayores de retorno (38.3%), para los adultos mayores con vínculos migratorios los centros de salud (35.8%), y para los no migrantes los servicios de salud vinculados al trabajado formal (47.9%).

La información presentada confirma el mayor grado de vulnerabilidad de los adultos mayores de retorno reciente y de aquellos vinculados a la emigración internacional de mexicanos, en cuanto a acceso a servicios de salud y al riesgo de caer en una situación catastrófica, debido a que a edades avanzadas los gastos en salud se incrementan y el tipo de enfermedades que se padecen en la vejez normalmente requieren de tratamientos prolongados y costosos (Gaspar-Olvera, 2016).

Cuadro 5. Adultos mayores nacidos y residentes en México de 60 años o más por condición de discapacidad, afiliación y uso de servicios de salud según vinculación migratoria internacional, 2010

Características seleccionadas	Retorno reciente	Con vínculos migratorios internacional	No migrante	Total
Tiene algún tipo de discapacidad				
Hombres	20.6	31.8	24.6	25.2
Mujeres	26.7	32.6	26.9	27.4
Total	22.6	32.2	25.8	26.4
Afiliación institucional de servicios de salud				
Con servicios de salud	49.1	68.5	73.6	73.0
Seguro Social (IMSS)	35.1	41.9	53.6	52.6
ISSSTE	9.8	9.2	12.5	12.2
ISSSTE estatal	0.8	0.8	1.2	1.2
Pemex, Defensa o Marina	0.8	0.9	2.1	2.0
Seguro Popular o para una Nueva Generación	39.9	42.9	25.7	27.2
Seguro privado	8.4	2.3	2.8	2.8
Otra institución	5.2	1.9	2.1	2.1
No tiene derecho a servicios médicos	50.9	31.5	26.4	27.0
Institución en la que se atiende cuando tiene problemas de salud				
Seguro Social (IMSS)	15.7	26.6	37.0	36.0
ISSSTE	4.1	5.7	8.5	8.2
ISSSTE estatal	0.3	0.5	0.9	0.8
Pemex, Defensa o Marina	0.4	0.6	1.5	1.4
Centro de salud u hospital de la SSA (Seguro Popular)	26.3	35.8	26.5	27.3
IMSS oportunidades	0.8	2.0	1.7	1.7
Consultorio, clínica o hospital privado	38.3	24.6	18.9	19.5
Otro lugar	7.5	2.2	2.8	2.7
No se atiende	6.6	1.9	2.3	2.2

* / Excluye a los no especificados.

Fuente: SIMDE-UAZ. Estimación de los autores con base en INEGI, *Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010*.

La información del Cuadro 5 da cuenta de los recursos monetarios con que cuentan los adultos mayores para cubrir sus necesidades económicas. Estos recursos de acuerdo con INEGI (2014), consideran las contribuciones suministradas por el Estado y los recursos provenientes de familiares y

conocidos, tales opciones no son excluyentes por lo que con frecuencia se da la combinación de ambas. El tipo de ingreso que capta la información censal en una pregunta dicotómica es: 1) por el trabajo, 2) programas gubernamentales, 3) pensión, 4) transferencias internas, 5) remesas internacionales, y 6) de otro tipo.

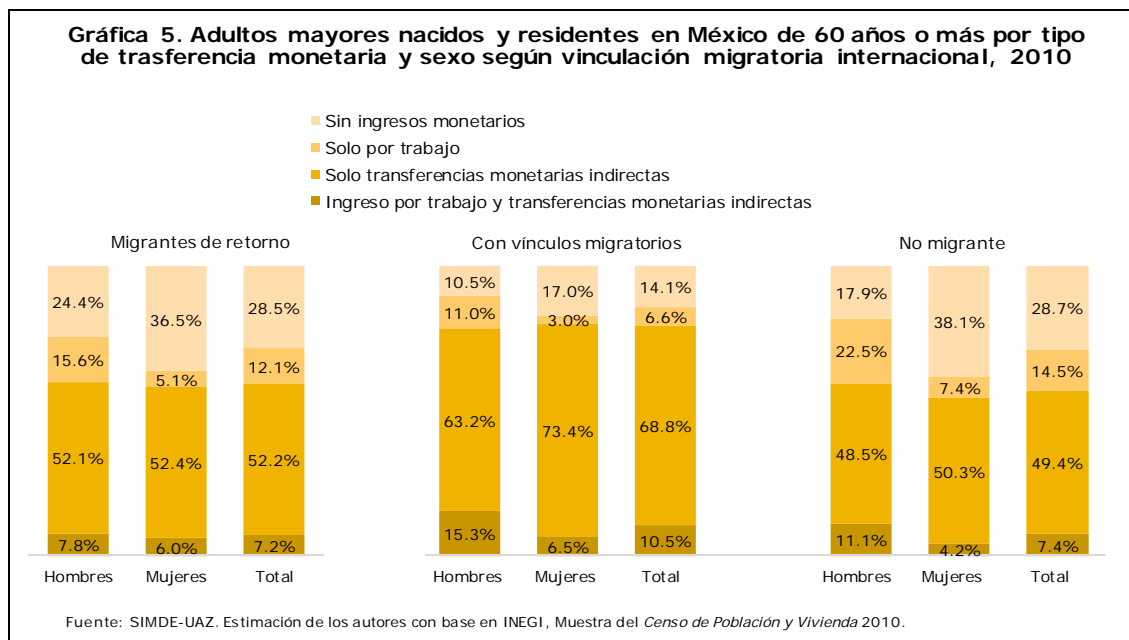
Siete de cada diez adultos mayores tiene al menos uno de los tipos de ingreso o transferencias monetarias antes mencionados (incluye el ingreso por trabajo), el restante 27.3% no cuenta con ingreso alguno, lo que muestra la alta dependencia económica de una proporción importante de adultos mayores, en particular de las mujeres retornadas y no migrantes quienes exhiben la menor proporción de algún tipo de ingreso monetario (63.5% y 61.9% respectivamente).

Los datos permiten suponer una mayor dependencia de apoyos gubernamentales y de las remesas internas e internacionales, en particular de estas últimas, entre los adultos mayores con vínculos migratorios (Cuadro 5 y Gráfica 5). La condición migratoria parecería agravar la dependencia a ingresos indirectos, en particular, en el caso de las mujeres con vínculos migratorios y de retorno reciente; y tener menos efecto entre los migrantes que retornan, tal como queda expresado en el porcentaje similar de adultos mayores de retorno reciente y no migrantes sin ingresos propios (28.5% y 28.7% respectivamente) (Gráfica 5). De acuerdo con Lieve Daeren (2000), la posición socialmente definida como "dependiente" a través de normas y políticas sociales en el país de origen y destino, puede inducir una posición de mayor dependencia y vulnerabilidad en el caso de las mujeres migrantes y con vínculos migratorios internacionales.

Su vulnerabilidad como migrantes y como mujeres se debe a que, por las circunstancias económicas, sociales o culturales, se encuentran en situaciones y posiciones de poca *autonomía*, pocas opciones y altos grados de subordinación y dependencia (Lieve Daeren, 2000: 12).

Aun cuando no se conoce el total de recursos monetarios con que cuenta el adulto mayor, es posible afirmar que los adultos mayores con vínculos migratorios internacionales se encuentran en una situación de alta vulnerabilidad económica, ante el riesgo de dejar de recibirlos. No hay que perder de vista que el 28.5% de los adultos mayores que retornaron no

cuentan con ingreso alguno, porcentaje que se equipara con los adultos clasificados como no migrantes (28.7%).



El perfil de baja calificación que ha caracterizado a la migración mexicana y su situación de irregularidad ha favorecido su inserción en el mercado laboral informal estadounidense. De acuerdo con el estudio realizado por Carvalho Jarpa (2014: 2) "cinco de cada diez inmigrantes mexicanos espera cobrar una pensión al SSA, pero en realidad sólo uno de cada diez reúne actualmente los requisitos para recibirla". En México la creciente incorporación de la fuerza laboral mexicana en el empleo informal propicia que una proporción importante de la población no cuente con un sistema de pensiones.

La baja cobertura de pensiones de los adultos mayores de 60 años o más, afecta sobre todo a los adultos con vínculos migratorios. Las desigualdades de género presentes durante la vida laboral suelen proyectarse hacia la jubilación (Osorio, 2008: 227), es así que en el rubro de pensiones la desigualdad entre hombres y mujeres se acentúa. Entre los retornados el 33.0% tiene acceso a una pensión, esta relación entre hombres y mujeres es de 36.5% y 26.0% respectivamente. Porque los problemas de ayer aún persisten y hoy son más graves en materia de pensiones. El soporte económico que brindan las instituciones públicas a través de los programas,

las remesas familiares internas e internaciones, y el ingreso laboral de aquellos adultos que aun logran emplearse, son de vital importancia para la población adulta mayor del país con independencia de su vínculo migratorio.

Cuadro 6. Adultos mayores nacidos y residentes en México de 60 años o más por tipo de transferencia monetaria y sexo según vinculación migratoria internacional, 2010

	Recibe al menos un tipo de ingreso/ ¹	Ingreso por trabajo	Transferencias monetarias					Ingreso percapita (mensual)	
			Programa de gobierno	Jubilación o pensión	Remesas externas	Remesas internas	Otra fuente	Media	mediana
Retorno reciente									
Hombres	75.6	23.5	13.2	36.5	15.5	4.6	5.4	3,439	1,714
Mujeres	63.5	11.1	13.4	26.0	26.4	10.5	4.6	2,846	1,750
Total	71.5	19.3	13.3	33.0	19.2	6.5	5.2	3,268	1,714
Con vínculos migratorios internacional									
Hombres	89.5	26.4	44.6	22.6	46.9	13.4	3.5	2,212	1,200
Mujeres	83.0	9.5	42.1	12.5	54.0	18.9	3.2	2,034	1,286
Total	85.9	17.1	43.2	17.0	50.8	16.4	3.3	2,137	1,266
No migrante									
Hombres	82.1	33.6	30.3	33.6		5.2	2.1	2,660	1,500
Mujeres	61.9	11.6	33.7	18.5		9.6	2.7	2,487	1,522
Total	71.3	21.9	32.1	25.6		7.6	2.5	2,591	1,500
Total adultos mayores									
Hombres	82.7	32.9	31.5	32.7	4.2	5.9	2.3	2,627	1,472
Mujeres	63.9	11.4	34.4	18.0	5.2	10.5	2.8	2,449	1,500
Total	72.7	21.4	33.1	24.8	4.8	8.4	2.5	2,555	1,500

1/ Al menos recibe un tipo de transferencia monetaria por trabajo, programas gubernamentales, pensión o jubilación, remesas internas o internacionales u otro tipo.

* / Excluye a los no especificados.

Fuente: SIMDE-UAZ. Estimación de los autores con base en INEGI, *Muestra del Censo de Población y Vivienda 2010*.

Conclusiones

La migración de retorno que recupera México como parte de la emigración internacional ascendió a 861 mil mexicanos en 2010. Su tamaño se incrementó en 3.5 veces durante el periodo de 2000-2010 al pasar de 281 mil a 861 mil retornados, lo que en términos porcentuales representa un aumento del 205.9%. El número de adultos mayores que retornaron al país asciende a poco más de 35 mil, su número aumentó en 22 mil entre 2000 y 2010, lo que significa un incremento del 158%. Aun cuando el incremento de los adultos mayores con vínculos migratorios fue del 17.1%, se estima que en 2010 asciende a casi un millón.

Los adultos mayores de retorno están menos envejecidos en relación con los adultos mayores con y sin vínculos migratorios, el 50% tiene entre 65 y 60 años, por lo que esta población podría estar ejerciendo presión al mercado laboral; situación que plantea la necesidad de ampliar las oportunidades laborales para esta población. Mientras que los adultos

mayores con vínculos migratorios ejercen mayor presión a los sistemas de salud y programas asistenciales, toda vez que se trata de una población con un mayor número de adultos mayores de 70 años o más.

Entre los adultos mayores de retorno prevalece el perfil de baja escolaridad que ha caracterizado a la emigración mexicana: el 56.8% tiene una escolaridad menor a la educación primaria y el 21.5% primaria completa. Los adultos mayores con vínculos migratorios están más envejecidos en relación con los retornados y en ellos prevalece, al igual que en los retornados, el perfil de baja escolaridad.

Son un grupo que comparte aspecto de vulnerabilidad en cuanto a servicios de salud, falta de una pensión o jubilación e ingresos suficientes para solventar gastos, sobre todo entre las mujeres de retorno y con vínculos migratorios. Los adultos mayores con vínculos migratorios y de retorno tienen algún problema de discapacidad, lo que podría estar asociado a su mayor nivel de envejecimiento y quizá a su experiencia migratoria pasada.

El bajo ingreso salarial, el limitado acceso a servicios de salud y jubilación a través del empleo propician que un número importante de adultos mayores y sus familias dependan de los programas gubernamentales, y para el caso particular de los migrantes de retorno y aquellos con vínculos migratorios, también de las remesas internas e internacionales.

La histórica incapacidad del Estado mexicano de construir un sistema económico sustentable e incluyente ha propiciado la salida de millones de mexicanos en busca de oportunidades, con la finalidad de mejorar sus condiciones de vida para ellos y sus familias. Pero como los datos lo demuestran, para un número importante de adultos mayores vinculados al fenómeno migratorio internacional, lejos de que esa decisión mejore su condiciones de vida, a largo plazo los ha llevado, como lo refiere Ibarra Mateos "a un círculo vicioso de dependencia –entre migración y "bienestar"- que vulnera a individuos, familias y comunidades" (2009: 203).

Los adultos mayores migrantes de retorno reciente y aquellos con vínculos migratorios internacionales comparten situaciones similares de vulnerabilidad y representan para el Estado un gran desafío en el diseño de nuevas políticas públicas para responder adecuadamente a las necesidades

de esta población que demanda empleo, servicios de salud especializados, de cuidado y cobertura de los diferentes servicios sociales de forma inmediata.

Por tanto, resulta importante considerar en el diseño de políticas públicas, no solo a los adultos mayores de retorno reciente sino también a aquellos con experiencias migratorias y/o experiencias de vida vinculadas a este fenómeno demográfico; articulando y adecuando la política pública dirigida para la reinserción comunitaria, laboral y familiar de los adultos mayores considerando las necesidades que surgen a partir del retorno de los migrantes que tienen estrecha relación e impacto en aquellos que esperan su retorno (Gaspar-Olvera, 2016).

Del establecimiento de estas nuevas políticas públicas dependerá la capacidad del Estado de responder adecuadamente, dentro de tres lustros, al retorno continuo de migrantes envejecidos y sin pensión por su irregularidad migratoria, que demandará servicios de salud especializados hacia ese sector y cobertura de los diferentes servicios sociales que actualmente el país no está en condiciones de ofrecer. En el contexto mexicano de los últimos 34 años desaparecieron las políticas públicas de desarrollo regional y sectorial, el empleo y el bienestar dejaron de ser prioridad en la agenda gubernamental, para dar paso a la privatización de la minería, la energía, la banca, el sistema de pensiones y el desmantelamiento de los servicios de salud. Estas políticas económicas regresivas han provocado creciente violencia económica de desempleo, precarización y desigualdad. Proceso que ha propiciado la violencia física y la militarización del país que rompen el viejo esquema ideal del retorno para los migrantes envejecidos de contar con un México con empleo, seguridad social de calidad y seguridad física. El cambio de las políticas públicas hacia el empleo, el bienestar y la cohesión social no sólo es una demanda de los migrantes retornados, es una necesidad para la gobernabilidad y la paz social en el país.

Bibliografía

Arias, Patricia. (2013). El viaje indefinido: La migración femenina a Estados Unidos. En Sánchez Gómez, Martha Judith. y Serra Yoldi, Inmaculada (Coords.) *Ellas se van. Mujeres migrantes en Estados Unidos y España*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México. pp. 87-128. Recuperado de:

<http://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/bitstream/IIS/4422/1/Ellas%20se%20van.%20Mujeres%20migrantes%20en%20Estados%20Unidos%20y%20España.pdf>.

Canales Cerón, Alejandro. (1999). Periodicidad, estacionalidad, duración y retorno. Los distintos tiempos en la migración México-Estados Unidos. *Papeles de Población*, Año 5, N° 22, octubre- diciembre, pp. 11-41. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/112/11202202.pdf>.

Canales Cerón, Alejandro. (2001). La población en la era de la información. De la transición demográfica al proceso de envejecimiento. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 2001, N° 48, septiembre-diciembre, pp. 485-518.

Canales Cerón, Alejandro. (2012). La migración mexicana frente a la crisis económica actual. Crónica de un retorno moderado. *Revista Internacional de Movilidad Humana*, Brasilia, Año XX, N° 39, jul./dic., pp. 117-134.

Carvallo Jarpa, Manuel. (2014). El retiro de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. *Análítica Internacional*. Grupo Coppan. Recuperado de: http://www.ime.gob.mx/ime2/lazos/lazos_economicos/notas/retiro_hispanos%20_eua_2014.pdf.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2011). Los derechos de las personas mayores. Materiales de estudio y divulgación, junio de 2011. CEPAL. Naciones Unidas, Santiago de Chile. Recuperado de: http://www.cepal.org/celade/noticias/documentosdetrabajo/2/43682/Modulo_1.pdf.

Cervantes, Lilian. (2013). Apoyos en los hogares con al menos un adulto mayor en el Estado de México. *Papeles de Población*, volumen 19, N° 75, enero-marzo, pp. 1-30. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v19n75/v19n75a4.pdf>.

Consejo Nacional de Población. (2014). Prospectiva Demográfica. Cuadernillo Distrito Federal Recuperado de: http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Proyecciones/Cuadernos/09_Cuadernillo_DistritoFederal.pdf.

Durand, Jorge. (2006). Los inmigrantes también emigran: la migración de retorno como corolario del proceso. *Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana REMHU*, Año XIV, N° 26 e 27, pp. 167-189. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/4070/407042004009.pdf>.

Durand, Jorge. (2004). Ensayo teórico sobre la migración de retorno: el principio del rendimiento decreciente. *Cuadernos Geográficos* 35 (2004-2), pp.103-116. Recuperado de: <http://www.ugr.es/~cuadgeo/docs/articulos/035/035-006.pdf>.

Fernández Guzmán, Eduardo. (2011). Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno. *Norteamérica*, Revista Académica de CISAN-UNAM, vol. 6 (1), pp. 35-68. Centro de investigaciones Sobre América del Norte. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193722595003>.

García Zamora, Rodolfo y Gaspar Olvera, Selene. (2016). Migración de retorno de Estados Unidos a seis Estados de México. Hacia la reintegración familiar y comunitaria. *El retorno de los migrantes mexicanos de Estados*

Unidos a Michoacán Oaxaca, Zacatecas, Puebla, Guerrero y Chiapas 2000-2012. pp. México: UAZ –Miguel Ángel Porrúa. En edición.

García Zamora, Rodolfo. (2012). Cero Migración: Declive de la migración internacional y el reto del empleo nacional. *Migraciones Internacionales*, Vol. 6, N° 4, 280 julio-diciembre de 2012, pp. 273-283. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15123089009>.

Gandini, Luciana; Lozano Ascencio, Fernando y Gaspar Olvera, Selene. (2015b). *El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos*. México, Consejo Nacional de Población. Recuperado de: <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/39174/EIRetornoEnElNuevoEscenariodeMigracion.pdf>.

Gandini, Luciana; Lozano Ascencio, Fernando y Gaspar Olvera, Selene. (2014a). *Migración de retorno y hogares. Un análisis de las transformaciones sociodemográfica y regionales entre 2000 y 2010*. CONAPO, Situación Demográfica de México, 2014, 221-244. Recuperado de: http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/2422/1/images/La_Situacion_Demografica_de_Mexico_2014.pdf.

Gaspar Olvera, Selene. (2016). Adultos mayores migrantes de retorno y aquellos con vínculos migratorios internacionales 2000-2010. *Envejecimiento e interdisciplinariedad*, UNAM- 1CIIVE. Aceptado para publicarse en febrero de 2016 en *Envejecimiento e interdisciplinariedad* UNAM- 1CIIVE. Manuscrito inédito.

Gaspar Olvera, Selene. (2014). La segunda generación de mexicanos nacidos y residentes en Estados Unidos y en México: Una aproximación a su número y una mirada a sus características. *Migración y Desarrollo*. Artículo aceptado para publicación en 2014. Manuscrito inédito.

Gaspar Olvera, Selene. (2012). Migración México-Estados Unidos en cifras (1990-2011). *Migración y Desarrollo*, Vol.10, N° 18, pp.101-138. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/myd/v10n18/v10n18a4.pdf>

Immigration Enforcement Actions (2009). Annual Report agosto 2010. Department Homeland Security (DHS). Recuperado de: https://www.dhs.gov/xlibrary/assets/statistics/publications/enforcement_ar_2009.pdf.

Ibarra Mateos, Marcela. (2009). Diez años pasaron ya y sigo siendo ilegal: la migración internacional como expresión de vulnerabilidad social. Cuéllar, Miriam. *La vulnerabilidad de los grupos migrantes en México*. Universidad Iberoamericana, pp. 203-228.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2014). Estadísticas a propósito del día internacional de las personas de edad. 1 de octubre. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2014/adultos0.pdf>.

Instituto Nacional de las Mujeres. Sistema de Indicadores de Género. INMUJERES, Servicios de salud, N° 89. Recuperado de: <http://estadistica.inmujeres.gob.mx/myhpdf/89.pdf>.

Koolhaas, Martín; Pellegrino, Adela y Prieto, Victoria. (2014). Intensidad y selectividad de la migración latinoamericana de retorno desde España y Estados Unidos. Ponencia presentada en el VI *Congreso de ALAP*, Lima, Perú. Recuperado de:

http://www.alapop.org/Congreso2014/DOCSFINAIS_PDF/ALAP_2014_FINAL592.pdf.

Daeren, Lieve. (2000). Género en la migración laboral internacional en América Latina y el Caribe. *Taller internacional sobre mejores prácticas relativas a trabajadores migrantes y sus familias, Cepal/OIM, Chile*. Recuperado de:
http://www.cepal.org/mujer/proyectos/gtz/publicaciones/word_doc/migracionlaboral.doc.

Moctezuma, Miguel y Gaspar Olvera, Selene. (2013). *La migración internacional y políticas públicas para los jóvenes migrantes de retorno*. Calva José Luis. (Coord.) México. Los jóvenes de hoy: Presente y futuro. Análisis estratégico para el desarrollo, Vol. 18, pp.166-188.

Montes de Oca, Verónica y Hebrero, Mirna (2005). México y el estado de Guanajuato: Transferencias intergeneracionales hacia los adultos mayores. *Papeles de Población*, Vol. 12, Nº 50, pp. 97-116. Recuperado de:
<<http://envejecimiento.sociales.unam.mx/articulos/pob.pdf>.

Montoya Arce, Jaciel; Salas Alfaro, Renato y Mora, Soberón. (2011). La migración de retorno hacia el Estado de México: Oportunidades y Retos. *Cuadernos Geográficos*, Nº 49. Recibido: 12-04-11. Aceptado: 7-10-11. Biblid [0210-5462 (2011-2); 49: 153-178]. Recuperado de:
<http://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/viewFile/569/657>.

Norandi, Mariana. (2009). Cada vez más frecuente, que las mujeres emigren para huir de los roles tradicionales. *La Jornada*, UNAM, 17 de agosto. Recuperado de:
<http://www.jornada.unam.mx/2009/08/17/politica/018n1pol>.

Osorio, Paulina. (2008). *Envejecer en el siglo XXI en América Latina*. En Granda Aguilar, Jorge. (Coord.) *Pobreza, exclusión y desigualdad*, FLACSO Ecuador. Quito, Ecuador, pp. 223-232. Recuperado de:
<http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/41421.pdf>.

Partida Bush, Virgilio. (2004). Migración en la vejez y reunificación familiar. En *Situación demográfica 2004*, pp. 117-130. Consejo Nacional de Población (CONAPO), México. Recuperado de:
http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Situacion_Demografica_de_Mexico_2004.

Passel, Jeffrey; Cohn, D'Vera y González Barrera, Ana. (2012). *Net migration from Mexico falls to zero--and perhaps less*. Washington, DC: Pew Research Center, 2012. Recuperado de:
http://www.pewhispanic.org/files/2012/04/Mexican-migrants-report_final.pdf.

Ramírez García, Telesforo y Aguado Ornelas, Daniel. (2013). *Determinantes de la migración de retorno en México, 2007-2009*. *Situación Demográfica 2013*. CONAPO, México, pp. 175-190. Recuperado de:
http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/1725/1/images/10_Determinantes_de_la_migracion_de_retorno_en_Mexico_2007_2009.pdf.

Redacción (2014). Los que vuelven, migrantes en retorno. Mariana comunicación digital. *Periodismo y comunicación digital en Zacatecas*. Recuperado de:

<http://marianacomunicaciondigital.wordpress.com/2014/09/10/los-que-vuelven-migrantes-en-retorno/>.

Riosmena, Fernando; González González, César y Wong Rebeca (2013). "El retorno reciente de Estados Unidos: salud, bienestar y vulnerabilidad de los adultos mayores", *SOMEDE*, Colegio de México. Coyuntura Demográfica, pp. 63-97. Recuperado de: <http://www.somede.org/coyuntura-demografica/numero2/#/66/>.

Salas Alfaro, Renato. (2011). Las aportaciones técnicas y humanas que realizan los migrantes internacionales de retorno en el Estado de México. *COFACTOR*, Vol. II, N° 4, julio-Diciembre, pp. 109-138. Recuperado de: http://cofactor.edomex.gob.mx/sites/cofactor.edomex.gob.mx/files/files/cofactor%204/cofactor_4_pdf_4.pdf.

Secretaría de Económica (2014). Tercer Informe de Labores 2014-2015. Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/32511/informe_labores_SE_2014-2015.pdf.

Simanski, John. (2014). Inmigración Enforcement Actions: 2013. Anual Report septiembre. Department Homeland Security (DHS). Recuperado de: https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/ois_enforcement_ar_2013.pdf.